

Empleo y desempleo en los países MERCOSUR y Chile.

Héctor R. Roudil

Bs. As., abril 2006

INDICE

Empleo y desempleo en los países MERCOSUR y Chile	1
Héctor R. Roudil.....	1
El Mercosur	3
Cuadro 1: Población total de los países	3
Cuadro 2.Participación en el PBI de la Agricultura,.....	3
ganadería, caza, silvicultura y pesca.....	3
Cuadro 3. Comercio Intra-Mercosur	6
¿Qué pasó en la década del '90 con el Consenso de Washington?.....	7
El problema de la Pobreza y la Distribución del Ingreso en el Mercosur.....	9
Cuadro 4. Evolución de la población por debajo de la línea de pobreza por país.	10
Cuadro 5 : Estratificación de países según el Coeficiente de Gini de la distribución del ingreso, 1990-2002.....	11
Los salarios.....	12
Cuadro 6: Remuneraciones reales en la Industria. Años 1995-00-04.....	12
Cuadro 7: Salarios mínimos reales urbanos 1995-00-04	13
La población económicamente activa. PEA.	13
Cuadro 8 : Población económicamente activa.....	14
Cuadro 9: Población inactiva.....	14
según países seleccionados.....	14
El problema del empleo y el desempleo.	15
El desempleo y el crecimiento económico	17
Cuadro 10: Desempleo abierto urbano.Años 1995-00-04	17
Cuadro 11: Producto interno bruto. Años 1990-2005.....	18
Cuadro 12 : Tasas de participación (actividad) urbana.1995-00-04	18
Cuadro 13: Tasas de ocupacion urbana. Años 1995-00-04	19
El concepto de mercado de trabajo.....	20
Asalariados y no asalariados.....	21
La segmentación del mercado de trabajo.....	21
Empleo no registrado y sector informal.....	22
Cuadro 14: Estructura del empleo no agrícola 1990-2004. (%)	23

El Mercosur

Está integrado por cuatro países, Argentina Brasil, Paraguay y Uruguay, en carácter de miembros plenos, acompañados por *Chile y Bolivia como miembros semiplenos o países asociados.*¹

La población involucrada supera los 200 millones de habitantes, aunque concentrados en Brasil, el área territorial es de 11 861 825 km² y el Producto Bruto Interno total de la región al año 2004 fue de 777.070 millones de dólares y el pib per cápita es de 3 338.3 dólares.²

Cuadro1: Población total de los países
Año2000/02 (aprox.)

País	Población (en miles de personas)
Argentina	36.224
Brasil	169.799
Paraguay	5.831
Uruguay	3.322
Chile	15.116

Fuente: Revista Notisur N° 72/73 Enero-Junio 2003

En todos los países las actividades agropecuarias ocupan un lugar importante aunque en medida diversa según el país y muestran las diferencias respecto a los países industrializados.

Cuadro 2.Participación en el PBI de la Agricultura,
ganadería, caza, silvicultura y pesca.
Año 1999.(%) Países seleccionados.

Países	Part. Agro PBI %
Mercosur	
Argentina	5
Brasil	9
Paraguay	29
Uruguay	7
Chile	8
Unión Europea	
Alemania	1
España	4
Francia	3

Fuente: INDEC. Compendio estadístico del Mercosur y Chile.

¹ A fines del año 2006 se incorporará también Venezuela.

² CEPAL. División de comercio internacional e integración. Anexo estadístico.

Bs. As. 2003..

Como antecedentes del Mercosur están los Acuerdos entre Argentina y Brasil (Protocolos de Ouro Preto) de los años 1985 y 1986.

Los orígenes del Mercosur se remontan al Tratado de Asunción firmado entre Argentina Brasil Paraguay y Uruguay en marzo de 1991.

Durante el período de transición que fue desde la entrada en vigor del tratado (29/11/91) hasta el 31/12/94 el mismo estuvo dirigido y ejecutado por el Consejo de Ministros del Mercado Común del Sur y el Grupo Mercado Común. En ese período de transición se implementaron los principales instrumentos para la constitución de un mercado común tales como: el programa de liberalización comercial; la coordinación de políticas macroeconómicas; la fijación de un arancel externo común y la adopción de acuerdos sectoriales.

Lo que quedó para “después” fue la dimensión sociolaboral.

Con mucho esfuerzo el sindicalismo de la región logró institucionalizar en parte la cuestión y así aparecieron grupos y/o subgrupos de trabajo dedicados a la integración sociolaboral.

El poco conocimiento sobre el alcance del proyecto integracionista subregional, es un hecho categórico, aún cuando son vastos los sectores (empresarios, trabajadores, productores agrícolas, consumidores, etc.) que son afectados por el MERCOSUR.³

Entre los objetivos del Mercosur figuran los siguientes

- Integración económica de los países miembros para mejorar el intercambio y lograr economía de escala.
- Supresión de aranceles aduaneros (Significa que los productos fabricados en cualquiera de estos países pueden comercializarse en el mercado común sin pagar impuestos aduaneros.)
- Libre circulación de bienes, servicios y factores productivos (capitales y personas).⁴

Entre los logros del Mercosur se puede contar el crecimiento del comercio entre los países miembros que se cuadruplicó desde 1990, pasando de 1.000 millones de pesos a 10.000 millones.

También se produjo el fortalecimiento de los valores democráticos y la desaparición de las hipótesis de conflicto entre los países.

La organización institucional del Mercosur se realiza a través de organismos formados principalmente por funcionarios de gobiernos de los distintos países como los ministros de Economía y de Relaciones Exteriores y se dispone de mecanismos de trabajo y cooperación en las áreas de justicia, medio ambiente, trabajo, educación y en el ámbito laboral y de la cultura con el fin de armonizar las legislaciones en cada área pertinente.

Los proyectos de infraestructura del Mercosur son, entre otros, la hidrovía Paraná - Paraguay, el puente Bs. As.- Colonia del Sacramento, el túnel transandino entre Chile y

³ Varios Autores. VV.AA: “Problemática campesina e indígena en los países del Mercosur. Bs. As., Ed. Incasur, 2002.

⁴ La legislación todavía no permite la libre circulación de los trabajadores.

la Argentina (Juncal - Horcones), el puente Santo Tomé - Sao Borja y el puente Rosario - Victoria y los gasoductos desde Bolivia y la Argentina hasta el Brasil.

El Mercosur fue planteado como una decisión política de los gobiernos en un contexto regional de liberalización económica caracterizado por la dinamización de procesos integracionistas subregionales, a través de la revitalización de viejos, o creación de nuevos acuerdos de integración, cuyas características esenciales son la eliminación drástica y en plazos breves de restricciones al comercio y, por la mayor apertura de las economías latinoamericanas al mercado mundial. Todo esto, en un contexto de creciente globalización mundial de la economía y de constitución de grandes bloques económicos y comerciales regionales.

Hay quienes creen que se ha ido adecuando a sus objetivos primordiales de establecer un sistema de libre flujo de mercaderías, servicios y personas entre los países que lo integran y de conformar un bloque para poder negociar bajo condiciones más equitativas con otros bloques similares o con grandes potencias.

Hay todavía quienes confían en que la buena fe rige con más fuerza entre los países del Mercosur que se continuará avanzando en ese sentido como Europa que ha llegado a constituir la Unión como resultado de un proceso que llevó muchos años, muchas ideas positivas con una buena dosis de sinceridad y de honestidad es decir de buena fe.

Otros como el director administrativo y jefe de mercados económicos emergentes y estrategias de deudas del ABN, Arno Bank con sede en Nueva York, Arturo Porzcanski afirmó que el Mercosur “no tiene futuro y cuanto antes se lo pueda sepultar mejor”.

Otro como el entonces canciller paraguayo Antonio Moreno Rufinelli manifestó que Paraguay antes del Mercosur vendía al mercado de intrazona el 30% de su producto y que a partir del Mercosur (marzo de 1991) Paraguay aumentó su venta en un 62%.

Otro como el secretario ejecutivo de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) en su XXIX período de sesiones dijo que “si Latinoamérica quiere ser escuchada en el contexto internacional para defender una globalización menos excluyente y más justa tiene que definir una nueva estrategia”.

De este modo es necesario un replanteamiento general del Mercosur a partir de las siguientes bases:

- La búsqueda de una integración de sociedades y no solamente de mercados, a través de procesos de enriquecimiento y universalización del acervo socio-cultural de la región en una perspectiva dialógica, que parta del reconocimiento y del respeto de las identidades locales ;
- Una amplia participación de la sociedad civil en el nuevo diseño
- Una mayor equidad en las relaciones entre las partes a través de políticas compensadoras de las asimetrías existentes; y
- Un esfuerzo solidario que lleve a compartir conocimientos y prácticas tecnológicas, inversiones, mercados y ofertas de productos.⁵

Los procesos de integración siempre generan resistencias y ganadores y perdedores en el corto plazo, aunque prometen en lo estratégico beneficios para los países debido a su mayor presencia y fortaleza en el plano internacional y en la economía.

⁵ Idem

Tal podría ser el caso de Paraguay y Uruguay los países considerados más débiles relativamente del Mercosur por el crecimiento de sus exportaciones en el comercio intrazona, habiéndose duplicado en el caso paraguayo según declaraciones del canciller Moreno Ruffinelli ⁶

Es innegable el crecimiento que ha tenido el comercio intra-Mercosur (Ver cuadro2) pero persiste como problema la morigeración de las desigualdades existentes entre los cuatro países miembros que obedecen en parte a factores estructurales que vienen de antaño.

El problema es como se distribuyen esos ingresos económicos al interior de los países y también como se reducen las asimetrías que se advierten con la sola lectura de la columna de variación porcentual del Cuadro 2.

Cuadro 3. Comercio Intra-Mercosur
Exportaciones FOB en millones de dólares

Países	Año 1991	Año 2000	Variación porcentual
Argentina	1.977	8.394	324.5
Brasil	2.309	7.762	236.1
Paraguay	259	532	105.4
Uruguay	557	1.023	83.6
Totales	5.102	17.711	337.2

Fuente: Elaboración propia en base a ALADI en VV AA: ob. Cit.

Los campesinos, por ejemplo, están siendo perjudicados debido a que los cambios, positivos en el ámbito macroeconómico, ocasionados por el Mercosur, muestran malos resultados para ellos.

Es obvio que el proceso de integración sin una participación efectiva de los trabajadores y campesinos en las decisiones y en la distribución de ingresos no reportará progreso social en la región, pero también conviene intentarlo debido al crecimiento de los volúmenes exportados que muestran a Paraguay con el 52% de sus exportaciones distribuidas en la región y Uruguay, con el 46,7% para el año 1994.⁷

Las características pródigas en recursos naturales de la región entran en conflicto con otros problemas internos y externos a los países tales como “la concentración de la tierra en pocas manos y el predominio de los intereses de las empresas multinacionales para producir alimentos en función de los intereses del comercio internacional y no de las necesidades de la población”.⁸

También aparece con fuerza el tema de los subsidios a la agricultura y la ganadería en los países industrializados para impedir el ingreso de los productos mercosureños en sus mercados.

Uno de los problemas más graves que se denuncian son las políticas proteccionistas indirectas que se practican a través de los subsidios a la agricultura y a las cooperativas por parte de los gobiernos de los países centrales.

Ello en parte sucede porque los alimentos son considerados variables estratégicas y

⁶ Diario ABC del 22/11/01

⁷ VVAA: ob. Cit.

⁸ Idem

entonces, los países industrializados no aceptan depender de la producción alimenticia de los países en desarrollo, que son quienes poseen las ventajas comparativas necesarias para producirlos.

Es clara la demanda de los representantes campesinos latinoamericanos por la apertura equivalente de otros mercados de modo tal que la integración sea pareja y auténtica, esto es equitativa, necesiándose para ello de la decisiva acción estatal latinoamericana a través de políticas claras y decididas.

Pensar los países del MERCOSUR en tanto posibilidad de una región integrada como un bloque económico regional que logre proteger las economías particulares de cada país de las políticas opresivas del modelo neoliberal globalizado, pone en el tapete las particularidades y especificidades que cada país encierra, sobre todo si se piensa en la estructura social de los países del Mercosur caracterizados por una muy desigual distribución de la riqueza.

Gran parte de los problemas de la integración propiciada por el Mercosur se deben a disparidades internas de los propios países miembros que debieran ser contempladas de alguna forma sin perjudicar la dinámica económica, lo cual es posible si existe voluntad política de disminuir la inequidad en vez de aumentarla.

Otro de los problemas existentes respecto al Mercosur es la poca y mala información que se tiene acerca de dicho acuerdo ó bloque regional. Ello debilita grandemente las posibilidades de sumar a los pueblos en torno al mismo y a sus evidentes ventajas y posibilidades si no se lo implementa con un carácter más universalista y protector de los intereses legítimos de los más débiles resguardándolos de los intereses de los más poderosos.

Frente a estas dificultades se necesitan mejores niveles organizativos para defender los intereses de los trabajadores y que los gobiernos del Mercosur diseñen mecanismos precisos para atenuar estos daños a las economías regionales y para llevar adelante el mercado común.

Sin estas reformas al proceso de integración y sin un ajuste o “puesta en caja” de los intereses extra-regionales se advierte como difícil el avance y consolidación del Mercosur en el ámbito de la conciencia de los sectores populares y de sus representantes, sobretodo cuando faltan instancias de participación democrática dado que las iniciativas son llevadas a cabo por los gobiernos, y por los representantes del capital con exclusión relativa de los representantes de los trabajadores.

Sino se ponen en práctica mecanismos de redistribución de la riqueza y de los ingresos generados por el aumento del comercio será muy difícil convencer a los pueblos de las bondades supuestas de la integración. Se deben detener los procesos sociales de empobrecimiento y disgregación para rescatar uno de los procesos de integración más exitosos en términos macroeconómicos,.

¿Qué pasó en la década del '90 con el Consenso de Washington?

Reestructuración productiva y racionalización del estado.

El ajuste estructural que se produjo a principios de los `90 señaló el quiebre del modelo tradicional de desarrollo, con fuerte participación económica del estado e industrialización sustitutiva de importaciones que en sus postrimerías se destacaba por el relativo estancamiento de la economía y procesos inflacionarios recurrentes.

El nuevo modelo, comportaba el alineamiento dentro de las pautas macroeconómicas sostenidas por los países centrales y recomendadas por el Fondo Monetario Internacional orientadas hacia la construcción de economías competitivas integradas a un mercado global signado por la apertura y la desregulación con creciente avance tecnológico en la esfera productiva con la finalidad central del abaratamiento de los costos y de la producción hacia el mercado externo.

Este objetivo de alcanzar la competitividad de las economías sin importar demasiado el coste social y apostando a la reacción positiva de los factores involucrados, trabajo y capital fundamentalmente, trató de construir un capitalismo ordenado en función de una supuestamente correcta asignación de los recursos.

Sin embargo las distorsiones aparecieron a la hora de las privatizaciones fortaleciendo a los grupos económicos más poderosos con la consecuente concentración del capital y preeminencia hegemónica de sus intereses y valores.

Simultáneamente se fue dando el debilitamiento de las pequeñas y medianas empresas cercadas por la ola importadora, la falta de crédito, la depresión del mercado interno y otros obstáculos.

Dicho debilitamiento se agravó por la fuerte y tradicional asociación existente entre este estrato empresario y la creación de empleo productivo en mayor proporción que las empresas grandes.

Reforma de la legislación laboral.

Existió una fuerte presión desatada desde círculos empresarios y organismos internacionales que respondían al predominio ideológico acerca de la desregulación del mercado de trabajo desde el punto de vista jurídico-legal.

Se trató de efectuar la reforma de las leyes laborales para lograr una mayor flexibilización de la mano de obra pero que no fue acompañada por la flexibilización de los procesos productivos, o sea que se trató de una flexibilización parcial y defectuosa o ficticia.

Se decía que se trataba de "modernizar" la legislación laboral vigente en función de obtener un nuevo marco jurídico que facilitara la reducción del costo laboral planteado como recurso que posibilitaría una mejor rentabilidad de las empresas para incrementar los niveles de ahorro y, por ende, de la inversión a partir de falsificaciones ideológicas, que usaban como ejemplo el caso de los países asiáticos.

En ese sentido se establecieron cambios tales como ampliación del período de prueba, contratos temporales contratos de aprendizaje y contratos a tiempo parcial. Todos ellos institutos que querían estimular en los empresarios la disposición a contratar personal para lo cual se los liberaba de las cargas sociales e impositivas a fin de reducir el coste laboral.

También se les permitió a las pequeñas y medianas empresas ámbitos específicos de negociación para "protegerlas" de los convenios acordados por las "grandes" con los

trabajadores y también se les permitió contratar trabajadores sin demasiadas trabas legales y sin grandes costos económicos.

Asimismo, y esto fue lo más lamentable se desreguló la cuestión de los accidentes de trabajo por intereses económicos generando costos nefastos para la vida y salud de los trabajadores aunque sin desconocer que anteriormente tampoco se atacó el problema de la prevención y la seguridad en el trabajo.

Todas estas reformas jurídicas de lo laboral trataron de flexibilizar las relaciones laborales en las empresas posibilitando una disponibilidad rápida y eficiente de la mano de obra generando así contrataciones supuestamente menos rígidas que estimularan para la mayor contratación de personal **pero ello no ocurrió**.

Los países en desarrollo, presentan dos puntos neurálgicos: **la pobreza y el desempleo**. La modernización económica puede resolver problemas puntuales incorporando regiones atrasadas al desarrollo económico y disminuyendo la pobreza pero, una vez destruidas las formas de organización económica autóctona, el único recurso disponible es el trabajo asalariado y si éste escasea o desaparece los males se agravan.

Las soluciones no están claras pero el objetivo debe ser garantizar ingresos mínimos variables según las regiones y no escatimar la búsqueda de formas nuevas o viejas que redistribuyan mejor la riqueza.

No se debe obviar el problema de las áreas rurales pues desde allí desde donde el desempleo se traslada a través de los migrantes rurales y estalla luego en las ciudades. Este tema es de preocupación directa de las dirigencias sindicales porque es a través de las masas desposeídas del campo desde donde luego se perforan los salarios mínimos y las condiciones laborales de los trabajadores asalariados.

El problema de la Pobreza y la Distribución del Ingreso en el Mercosur

En los **países Mercosur** la **pobreza** es el elemento predominante en la estructura socio-ocupacional e impregna fuertemente a la cuestión del empleo y desempleo.

Los datos comparables más recientes respecto a la pobreza en la región corresponden a los años 2001/02 y según la CEPAL.⁹

En el cuadro 3 puede observarse cómo se destaca positivamente Uruguay por sobre el resto de los países, ya que sólo un 15.4% de la población (área urbana) se encontraba por debajo de la línea de pobreza. Por el contrario Paraguay, tiene un elevado porcentaje de población por debajo de la línea de la pobreza que llega al 60.6%. Chile en cambio ostenta también bajo nivel de pobreza (18.8%) mientras que Argentina se dispara con un 41.5% de población debajo de la línea de pobreza como efecto de la crisis de 2001 y devaluación mediante, aunque la medición se limita al Gran Bs. As. que concentra alrededor del 35% de la población total. No obstante debe decirse que los valores del GBA no difieren grandemente con la media nacional.

⁹ OIT. La Exclusión social en el mercado de trabajo. El caso del Mercosur y Chile. Síntesis ejecutiva. . . “...es preciso recordar que la medición de la pobreza según el método de las ‘líneas’ considera solamente los ingresos monetarios, de manera que no se incluyen dimensiones muy relevantes para la calidad de vida, como el acceso a la salud, a la educación y a la vivienda”.

Comparando con los datos del año 1999 se observan las diferencias en más o en menos.

El caso chileno es destacable dado que las cifras indican un bienestar relativo mejor frente a los países Mercosur. Sin embargo, Chile aparece como uno de los países con mayor desigualdad: “Mientras que en los países occidentales desarrollados la diferencia entre el salario más alto y el más bajo puede llegar a 20 veces, en Chile es 100”.¹⁰

“Aún cuando se han verificado evidentes avances en la superación de la pobreza y la indigencia, luego de quince años de gobiernos de la Concertación y de cinco años de gobierno del Presidente Ricardo Lagos, la distribución del ingreso en Chile sigue siendo la misma del año 1989 y, como ya se ha señalado, una de las diez peores del mundo. No existen señales de ese “Crecimiento con igualdad” que se le ofreció al país.”¹¹

Cuadro 4. Evolución de la población por debajo de la línea de pobreza por país. Años 1999 y 2001/02/03. (en porcentajes)

País	Año 1999	Años 2001/02/03
Argentina	23.7	41.5
Brasil	37.5	37.5
Paraguay	60.6	61.0
Uruguay	9.4	15.4
Chile	20.6	18.8

Fuente: elaboración propia sobre datos de CEPAL Panorama Social de América Latina (varios años).

En el ámbito regional, la evolución de la pobreza entre 1999 y 2001-2003 fue preocupante dado que sólo Chile logró que bajara del 38,6% en 1990 al 18,8% en 2003, mientras la indigencia descendía de un 12,9% a un 4,7% en el mismo período.¹²

En cambio Argentina, que logró bajar la pobreza de un 21,2% en 1990 a un 19,7% en 1999, luego se disparó hasta llegar a un 41,5%, en el 2002. La tendencia de la indigencia fue aún más regresiva, ya que se triplicó con creces, pasando del 4,8% en 1999 al 18,6% en el 2002.

Uruguay, tras haber disminuido del 17,9% al 9,4% en los años noventa, sufrió el aumento de la pobreza en seis puntos porcentuales en el 2002; pese a ello, tanto la pobreza (15,4%) como la indigencia (2,5%) en Uruguay siguen siendo las más bajas de la región.

En los últimos años, el área metropolitana de Paraguay también registró un aumento de la pobreza, de alrededor de 3 puntos porcentuales y, aunque menos pronunciado, también de la indigencia, en una inversión de la tendencia a la baja del período 1990-1999. No obstante los niveles de pobreza en Paraguay son altísimos.

En Brasil, que es el país con mayor cantidad de pobres de Latinoamérica y sin mejoras durante mucho tiempo, (ver cuadro 4), se obtuvo el éxito más notable en la lucha contra la pobreza entre 2003/04 primer año de gobierno de Lula quien la redujo del 35.6% al 33.2% y la indigencia pasó del 10 al 8% de la población total.

¹⁰ El País. 7/12/05

¹¹ Sergio Aguiló Melo, Diputado de la República; José Ruiz Di Giorgio, Senador de la República, siguen otras firmas. Chile, Octubre 2004.

¹² CEPAL. Panorama social 2004.

Las razones fueron el aumento de la ocupación, la reducción de la desigualdad en el ingreso del trabajador y el aumento de transferencias focalizadas del Estado (planes sociales). Igualmente la inequidad en ese país sigue siendo muy grande ya que ahora después de la reducción citada, los excluidos son 57 millones cuando antes eran 63 millones.¹³

¿Podrá la economía formal y los modelos de desarrollo conocidos hasta ahora resolver este déficit?

En síntesis se puede decir que durante los '90 la pobreza se mantuvo estancada y con tendencia a la baja en Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil, mientras que Chile la redujo.

En cambio para el período 1999/2003 la pobreza creció mucho en Argentina, seguida por Paraguay y Uruguay y se estancó en Brasil y Chile.

Estas relaciones estadísticas pueden causar asombro en el ámbito de los trabajadores formales donde el desempleo y la depresión salarial hicieron mella en los '90, pero los indicadores sobre pobreza hacen referencia a las vastas porciones de población no integradas al circuito de la economía y fuera del mercado de trabajo formal, o sea a los excluidos.

Una cosa es estar excluido del desempleo a través de la desocupación y otra cosa es estar excluido del mercado de trabajo a través de la inactividad, dado que esta última situación, compartida por millones de personas, es invisible para el mercado de trabajo.

El período 1990/2002-3 muestra la constante y hasta el empeoramiento de uno de los rasgos más sobresalientes de la situación social de América Latina cual es la marcada **concentración del ingreso** que prevalece en la mayoría de los países.

Cuadro 5 : Estratificación de países según el Coeficiente de Gini de la distribución del ingreso, 1990-2002

Nivel de desigualdad	Año 1990	1994	1997	1999	2002
Muy alto	Brasil	Brasil	Brasil	Brasil	Brasil Argentina
Alto	Chile	Chile	Chile Argentina	Chile Argentina	Chile
Medio	Argentina Uruguay	Paraguay Argentina	Paraguay	Paraguay	Paraguay
Bajo	---	Uruguay	Uruguay	Uruguay	Uruguay

Fuente: CEPAL. Panorama Social de A. Latina 2004.

El índice de Gini que mide la distribución del ingreso arroja una estratificación de los países en cuatro categorías que muestran al año 2002 en el estrato de baja desigualdad a Uruguay, (área urbana) cuyo indicador es inferior al 0,470. El estrato medio está integrado por Paraguay (área urbana) entre otros con coeficientes de Gini que oscilan entre el 0,488 y el 0,514. El estrato alto es ocupado por Chile (0,550) con otros países de Latinoamérica.

¹³ Diario Clarín de Argentina, 5/12/2005.

Finalmente, Brasil y Argentina (Gran Buenos Aires) en ese orden, figuran en el estrato de muy alta inequidad, ya que el valor de sus índices es superior al 0,580 .

La progresión entre 1990 y 2002 indica que Brasil y Argentina¹⁴ empeoraron en la inequidad de su distribución del ingreso, mientras que Chile permaneció igual en el nivel de alta inequidad. Paraguay permaneció igual en un nivel medio (0,511) aunque con tendencia a empeorar su distribución del ingreso, y Uruguay (área urbana) mejoró notablemente ya que pasó de nivel medio a nivel bajo (0,455) en lo referido a inequidad en la distribución del ingreso, pese a que su valor en el índice de Gini viene disminuyendo desde 1994.

El análisis de este fenómeno es la evaluación de la estructura distributiva de los países de la región a partir del porcentaje del ingreso total que reciben los hogares, clasificados en forma ascendente según su ingreso por habitante.

Si bien los datos no figuran en el cuadro precedente, un análisis de la CEPAL que no se basa en el índice de Gini sino en otros, indica que el 40% más pobre de la población de A. Latina capta alrededor del 13,6% del ingreso total.

El grupo integrado por los hogares de la zona media de la distribución recibe un 23,0% de los recursos del país, en tanto que los altos captan el 27,3%.

Por último, el decil más rico recibe en promedio el 36,1% del ingreso de los hogares en los países de América Latina, aunque en algunos de ellos, como ocurre en Brasil, este porcentaje supera el 45% .

Las cifras precedentes muestran una peculiaridad de la distribución del ingreso en América Latina: el elevado porcentaje de recursos que concentra el 10% de los hogares ubicados en la parte superior de la escala distributiva.

Los datos sobre la situación en Brasil en 2001 muestran que mientras el 40% más bajo de la distribución percibía apenas el 10,2% del total del ingreso, el decil más rico recibía cerca de la mitad (46,8%), lo que se tradujo en un cociente de rentas medias de ambos grupos de 32,2 veces.

Los salarios

Cuadro 6: Remuneraciones reales en la Industria. Años 1995-00-04
(índice 1990 = 100)

	1995	2000	2004
Argentina	97.7	95.8	99.5
Brasil	128.4	133.2	137.5
Chile	123,5	144,28	150.0
Paraguay	98,5	98,8	93,0
Uruguay	104,2	102,2	78,3

OIT. Panorama laboral 2005

La lectura del cuadro muestra la evolución de cada país respecto a las remuneraciones industriales y a la vez las diferencias entre ellos. El grupo es liderado por Chile, seguido por Brasil Argentina, Paraguay y Uruguay, en ese orden.

¹⁴ Los valores alcanzados en 2002 por Argentina pueden deberse a factores coyunturales como fue la crisis de 2001 que no ratifican tendencia en el largo plazo.

Si bien la remuneración industrial no refleja toda la situación económica de los trabajadores ni mucho menos, es un indicador importante dentro de la estructura salarial.

Asimismo sirve en este caso para observar un crecimiento lento, teniendo en cuenta que el valor índice es año 1990=100.

Otro indicador salarial que ayuda a corregir los umbrales mínimos de los salarios es el salario mínimo real porque cumple la función de empujar hacia arriba al resto de los salarios de la economía y beneficia a la vez a los sectores más postergados dentro de la estructura salarial.

Cuadro 7: Salarios mínimos reales urbanos 1995-00-04
(índice 1990 = 100)

	1995	2000	2004
Argentina	195.5	196.6	255.1
Brasil	121.1	134.0	164.9
Chile	129.3	172.5	191.7
Paraguay	85.4	90.3	92.5
Uruguay	62.4	60.6	47.0

OIT. Panorama laboral 2005

En el caso del **salario mínimo** el liderazgo es para Argentina seguido por Chile y Brasil y muy atrás se ubican Paraguay y Uruguay. Debe tenerse en cuenta que la mayoría de los trabajadores bajo convenio cobran por encima del salario mínimo, lo cual convierte a éste en un indicador de tendencia.

La población económicamente activa. PEA.

El alcance de los problemas de empleo es muy importante porque la mayor o menor cantidad de gente que participa del mercado de trabajo en calidad de asalariado o de otra forma y quienes dependen económicamente de ellos, o sea sus familiares, son quienes hacen funcionar la rueda de la economía a través del gasto y del consumo.

Asimismo, cuando la desocupación es alta, los hogares sufren problemas de disponibilidad de recursos entrando en sucesivas líneas de pobreza.

La **PEA** son las personas comprendidas entre los 14 y los 60/65/70 años de edad, aproximadamente según la legislación de los diferentes países, que trabajan en forma remunerada ya sea como patrones, como trabajadores cuentapropia y/o como asalariados.

Pero además, hay que considerar que no toda la población ocupada está bien ocupada. También están los que buscan trabajo y no lo encuentran, que son los desocupados. Todo este grupo de personas conforma entre el 40/47% de la población total en el Mercosur, con la excepción de Uruguay, como puede apreciarse en el cuadro precedente.

Cuadro 8 : Población económicamente activa.
Año 2000 / 02 (aprox.)

Países	Personas PEA en miles	Personas pobl. total en miles	% sobre población total.
Argentina	14.254	36.224	39,3
Brasil	80.225	169.799	47,2
Chile	5.950	5.831	39,3
Paraguay	2.612	3.322	44,7
Uruguay	2.095	15.116	63,0

Fuente: Elaboración propia en base a Revista Notisur N° 72/73

Sin embargo, la **población económicamente activa, PEA**, no es la mayoría de la población total y ello se advierte con mayor fuerza en los países industrializados ¹⁵ donde los niveles de ingreso per-cápita son altos y los niños, por ejemplo, no trabajan. Entonces, la **población inactiva** alcanza valores importantes y ello se advierte con mayor fuerza en los países industrializados donde los niveles de ingreso per-cápita son altos y los niños, por ejemplo, no trabajan.

Cuadro 9: Población inactiva
según países seleccionados.
Año 1999. (%)

Países	Población inactiva
Mercosur a/	
Argentina	35,5
Brasil	31,1
Paraguay	29,7
Uruguay	27,5
Chile	39,6
Unión Europea b/	
Alemania	42,1
España	50,6
Francia	44,2

Fuente: INDEC (Ob. Cit.)

a/ referido a Población urbana de 15 años y más

b/ Referido a Población Total de 15 a 64 años.

Dentro de la población inactiva, en nuestros países, se encuentran las grandes masas de no integrados que son los pobres de toda pobreza repartidos en los campos y en las ciudades.

¹⁵ Si bien la PEA en los países industrializados es mayor que en los países Mercosur, en éstos últimos es mucha la cantidad de gente que trabaja y no es contabilizada en la PEA por razones diversas. Por ejemplo, el trabajo infantil, en formas muchas veces degradadas, es una cruda realidad en Latinoamérica siendo muchos otros, además de los niños, quienes trabajan en actividades remuneradas, ya sea en el sector formal aunque en "negro" y/o en el sector informal de la economía.

El problema del empleo y el desempleo.

Puede decirse que el **desempleo, es un fenómeno típico de las economías modernas e industrializadas** que aparece como de difícil resolución dentro de las reglas de juego del capitalismo actual signado por el uso del capital intensivo (tecnología) en reemplazo del trabajo humano.

Si vemos la historia del desempleo comprobaremos que surge en los países industrializados mientras que el concepto del sector informal urbano (SIU) surge de la experiencia del trabajo en África.

O sea que el desempleo, como tantos otros rasgos de las economías de los países en desarrollo o no industrializados o de bajos ingresos, es un problema heredado y/o importado que pasa, fundamentalmente, por la ausencia de un modelo autónomo de desarrollo adaptado a las necesidades reales de los países y de sus pueblos.

También debemos darnos cuenta que el desempleo a veces se conjuga con menores niveles de pobreza y exclusión relativa entre países, o sea, a mayor desempleo, menor pobreza o viceversa. Esto se explica porque las mediciones sobre el desempleo son urbanas y no toman en cuenta a los que están fuera de la PEA.

Recién cobran significación los datos sobre el desempleo cuando hay un mercado de trabajo y hay una población mayoritariamente dominante integrada al circuito de la economía bajo relaciones laborales asalariadas formales.

En cambio, cuando lo que abunda es la pobreza, la exclusión y las migraciones forzosas o el exilio económico, las mediciones sobre el desempleo pierden en parte significación.

Esta paradoja estadística se destaca aquí, porque la realidad de los países Mercosur está pasando más por el sector informal, por la marginalidad, por la pobreza, por el trabajo en negro o clandestino y por la miseria rural/campesina.

No obstante desde la óptica de los mercados de trabajo es sabido que el desempleo constituye también un flagelo, máxime en nuestros países donde no existe rentabilidad suficiente para incorporar políticas pasivas tales como el subsidio o seguro de desempleo a niveles de ingreso satisfactorios para los trabajadores.

Asimismo es cierto que el aumento del empleo puede aliviar situaciones de pobreza (esto dependerá de los niveles salariales) lo que ocurre es que cuando hay empleo, o sea reactivación de la economía en cuanto a puestos de trabajo, los pobres del campo y las mujeres pugnan por incorporarse al mercado de trabajo y entonces el crecimiento del empleo no alcanza y se vuelve a caer en el desempleo y, lo que es peor, con crecimiento demográfico desbalanceado en las ciudades y desorganización social de todo tipo sufrida principalmente por los trabajadores.

Al decir de la OIT *“la globalización no está creando empleos nuevos y de calidad ni reduciendo la pobreza”*.¹⁶

El informe citado indica que la tendencia mundial se manifiesta en forma diversa al considerar indicadores como la creación de empleos, la productividad, las mejoras salariales y la reducción de la pobreza en las diferentes regiones del mundo.

Se revela que, si bien en algunas zonas de Asia la expansión económica está promoviendo un crecimiento sólido del empleo y mejoras de las condiciones de vida, en

¹⁶ www.kpym.com.ar Novedades Abril 2006 Indicadores laborales mundiales OIT 2005

otras zonas, como África y en algunas partes de América Latina, se observa un número creciente de personas que trabajan en condiciones menos favorables, en particular en el sector agrícola.

*En el informe se hace hincapié en que, en muchas economías en desarrollo, el problema radica principalmente en la falta de oportunidades de trabajo decente y productivo, y **no en el desempleo**, ya que las mujeres y los hombres trabajan duro y con horarios prolongados a cambio de muy poco, ya que si no trabajan no perciben ningún ingreso.*

*La conclusión es que el **crecimiento económico** no está creando empleo.*

En el estudio bienal se revela que, por cada punto porcentual de crecimiento adicional de PIB, el empleo mundial total sólo aumentó un 0,30 por ciento entre 1999 y 2003, lo que representa una disminución al compararlo con el 0,38 por ciento entre 1995 y 1999. Además, el crecimiento en el empleo se produce en la categoría de "empleo por cuenta propia", que abarca a la mayoría de los hombres y mujeres que trabajan en la economía informal, donde las condiciones de trabajo son a menudo precarias.

En América Latina se observó entre 1999 y 2003 una disminución de la densidad del empleo resultante del crecimiento económico.. Al mismo tiempo, el número de trabajadores pobres de la región que vivían con un dólar al día aumentó en 4, 4 millones.

En los últimos años, el coeficiente de empleo del crecimiento económico en América Latina ha sido relativamente más elevado para las mujeres que para los hombres.¹⁷

Las consecuencias del desempleo son diferentes según el mayor o menor compromiso de los países ó regiones con el modelo económico predominante y lo mismo ocurre con las **vías de "solución"** futuras que se avizoran.

Dada la importancia del **desempleo** convendrá distinguir y señalar sus características principales reconociéndolo como problema social y por lo tanto inexplicable desde una sola disciplina, la economía, sino necesitado de un enfoque que integre también la sociología y la política.

Si bien es cierto que el empleo tiene que ver con coyunturas y modelos económicos, no es menos cierto que los modelos económicos se eligen en función de criterios político-ideológicos determinantes de la orientación económica que según el rumbo que tome beneficiará a unos y perjudicará a otros.

Estas opciones diferentes por determinados modelos económicos hacen que **la variable desempleo se convierta en permanente o circunstancial** mas allá de las intenciones declaradas de los gobernantes.

Si se desea que el empleo no llegue a niveles perjudiciales o se pretende pleno empleo habrá que diseñar modelos de crecimiento económico aptos para cumplir tal fin.

Así, en Uruguay y Paraguay impactan las tasas de migración, en Argentina y Brasil el número de pobres y de población marginal, en Chile la distribución del ingreso concentrada en los ricos.

¿Cómo superar esas lacras teniendo en cuenta el proceso de integración?

¹⁷ Hasta aquí el informe de la OIT citado.

Si bien no se pueden encontrar relaciones de causa y efecto entre las variables sociolaborales y el MERCOSUR, si se puede decir que hasta ahora, pese a la vigencia del proceso de integración, dichas variables no han mejorado.

El desempleo y el crecimiento económico

Cuadro 10: Desempleo abierto urbano. Años 1995-00-04
(tasas anuales medias)

	1995	2000	2004
Argentina	17,5	15,1	13,6
a/			
Brasil a/	4,6	7,1	11,5
Chile	6,6	9,2	8,8
Paraguay	5,3	10,0	10,0
Uruguay	10,3	13,6	13,1
América Latina	9,2	10,5	10,9

OIT. Panorama laboral 2005

a/ Los cambios ocurridos en la metodología de medición en 2002 no quiebran la tendencia para efectuar comparaciones con años anteriores.

Pese a que Argentina tiene el desempleo más alto de la región es el único que presenta una mejora, de 4 puntos porcentuales entre 1995/04.

En los demás países el desempleo es creciente y presenta alzas fuertes en el caso de Brasil y Paraguay.

Chile también presenta una tendencia alcista que es de 2,2 puntos porcentuales.

Los datos de A. Latina sirven para ubicar a los países Mercosur en comparación con el resto del sub-continente.

En líneas generales las mediciones sobre desempleo muestran un **fracaso muy evidente del crecimiento económico**. “El caso más paradigmático ha sido Argentina en términos de lo que se ha llamado crecimiento sin empleo, característico del modelo de economías abiertas a la globalización, ya que el PBI por habitante se expandió durante 1990-97 en un 33,2%. El problema del desempleo no provino por lo tanto del estancamiento económico”¹⁸

En todo caso la lección, que ya se sabía desde los años '70, es que “el crecimiento económico no garantiza por sí solo un mayor nivel de empleo ni una mejor distribución del ingreso.”¹⁹

Observando las tasas de crecimiento del PBI (Cuadro 13) se destaca el sostenido crecimiento chileno que arroja un promedio superior a todos, aunque con tendencia decreciente desde 1995 que parece repuntar en los dos últimos años de la serie pero sin llegar al valor de 1995.

¹⁸ OIT: La exclusión social en el mercado de trabajo. El caso del Mercosur y Chile. Síntesis ejecutiva. Chile, 1999.

¹⁹ PREAIC-OIT: Políticas de empleo en América Latina, Santiago 1974.

Argentina merece una mención aparte ya que muestra crecimiento importantes en los primeros años de la serie para desbarrancarse posteriormente, llegar al abismo y volver a resurgir en forma espectacular. Esta marcha accidentada, compartida parcialmente con Uruguay, explica sus altas tasas de desempleo y pobreza como consecuencia de la obediencia argentina a las recetas del Fondo Monetario Internacional en la década del '90 y principios de la década del 2000.

Cuadro 11: Producto interno bruto. Años 1990-2005
(Variación porcentual anual)

	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay	Chile
1990	-1,4	4,7	3,0	0,6	3,7
1991	10,0	1,0	2,5	2,9	8,0
1992	8,9	-0,3	1,7	6,6	12,3
1993	5,8	4,5	4,0	2,2	7,0
1994	8,3	6,2	3,0	5,9	5,7
1995	-3,1	4,2	4,5	-1,9	10,6
1996	4,4	2,5	1,1	5,0	7,4
1997	8,0	3,5	2,4	5,4	7,4
1998	3,8	0,1	-0,6	4,3	3,6
1999	-3,4	0,8	0,1	3,3	-0,1
2000	-0,5	4,5	-0,7	-1,7	4,9
2001	-3,8	1,7	1,5	-2,5	3,0
2002	-10,9	1,9	-2,3	-10,8	2,0
2003	8,7	0,5	2,6	2,5	3,3
2004	8,2	5,2	2,8	12,0	5,8
2005 a/	10,1	3,9	-	7,6	6,5

Fuente: OIT. Panorama Laboral 2002 y 2005

a/ 2º trim 2005.

Tanto Brasil como Paraguay vienen con una tendencia de crecimiento bajo y en el caso de Paraguay con algunos valores negativos. No obstante el crecimiento de Brasil, pese a algunos altibajos, demuestra una solidez parecida a la del crecimiento chileno ya que ambos países presentan una sola tasa negativa cada uno en todo el período.

La **tasa de actividad** se ha mantenido estancada y con tendencia a la baja con excepción de Argentina.

Ello puede implicar aumento de la población inactiva por efecto desaliento, también por falta de necesidad o también por razones involuntarias del tipo de exclusión laboral.

La tasa o nivel de actividad mide un aspecto significativo de la situación laboral de un país ya que indica la cantidad de personas que participan de la actividad económica incorporándose al mercado de trabajo.

Cuadro 12 : Tasas de participación (actividad) urbana.1995-00-04
(tasas anuales medias)

	1995	2000	2004
Argentina	55,2	56,4	60,2
Brasil	59,3	58,0	57,2
Chile	54,9	53,7	53,2
Paraguay	70,5	60,6	62,4
Uruguay	59,0	59,6	58,5

Fuente: OIT. Panorama laboral 2005

La tasa de actividad varía por diversas razones:

-**si desciende** se puede especular con la idea de que hay un desaliento generalizado en la población trabajadora debido a las escasas oportunidades de empleo o los bajos niveles salariales, -**si aumenta** se puede pensar que hay una mayor demanda de trabajo por la participación de otros miembros del grupo familiar en el mercado de trabajo debido a menores ingresos del jefe del hogar o también se puede decir que es porque crecieron las oportunidades de empleo y hay más concurrencia de demandantes.

La mayor tasa de **actividad femenina** tiene interpretaciones diversas según el contexto donde ocurra adjudicándosele causalidad en el fenómeno a la modernización de la estructura ocupacional en los **países industrializados** pero en los **países en desarrollo** tiene que ver con una "mezcla" del fenómeno antedicho y también con procesos de deterioro salarial que disminuyen la tasa de participación masculina apareciendo las mujeres para obtener el ingreso familiar sustituto aprovechando sus mejores condiciones para "entrar y salir" del mercado de trabajo.

Siempre los análisis basados en la tasa de actividad se refieren a la población en edad activa, entre 15 y 65 años aproximadamente según la legislación vigente, lo cual no obsta para que el trabajo infantil y el de los "viejos" sea una realidad aunque al margen de la legislación.

La **tasa de actividad** brinda explicaciones mas completas sobre el fenómeno del **desempleo** pues las variaciones de la primera inciden sobre el segundo dando pie a hipótesis complejas con expectativas "pesimistas u optimistas" respecto a la situación y evolución del desempleo donde no se descartan posiciones encontradas sobre el modelo económico de que se trate debido al carácter de variable dependiente que tiene el desempleo con respecto a la economía y al modelo de crecimiento que se elija, siendo varias las alternativas posibles.

En nuestro caso podemos especular con el hecho de que el decaimiento o el estancamiento de la tasa de actividad se debió a las **bajas oportunidades del empleo formal** teniendo en cuenta los bajos valores registrados en la tasa de ocupación ó empleo (Ver cuadro 15) lo cual significa que la generación de puestos de trabajo fue **escasa**.

Podemos sospechar que la baja de la tasa de ocupación se "compensa" con trabajo informal.

Cuadro 13: Tasas de ocupacion urbana. Años 1995-00-04
(tasas anuales medias)

	1995	2000	2004
Argentina	46,1	47,9	52,5
Brasil	56,6	53,9	50,6
Chile	51,2	48,8	48,5
Paraguay	66,8	52,2	56,1
Uruguay	53,0	51,6	50,9

Fuente: OIT. Panorama laboral 2005

La tasa de empleo ha ido en descenso, tomando las dos puntas de la serie, en todos los países menos en Argentina. Se evidencia así la insuficiencia en la generación de empleo.

¿Qué responsabilidad le cabe en esto al Mercosur y a las grandes empresas que se asentaron en la región a su amparo?

El drama de Latinoamérica consiste en que el sector moderno de la economía y el sistema económico de mercado **no alcanza** para satisfacer las necesidades laborales de toda su población con el agravante de que se pretende generalizar dicho sistema en forma absoluta destruyendo así las organizaciones sociales y comunitarias autóctonas que contenían y satisfacían las necesidades de quienes hoy aparecen como marginados del sistema económico.

En realidad siempre les ha sido ajeno y si tratan de incorporarse es porque se ven compelidos a ello. Conceptos tales como **desarrollo a escala humana y tecnologías de la pobreza** pueden responder mas adecuadamente a las mayorías latinoamericanas, buscando formas de coexistencia e interacción con el sistema económico de mercado, pero sin perder sus formas de trabajo originales como es el caso de los campesinos.

El concepto de mercado de trabajo.

El mercado de trabajo es una realidad urbana antes que agraria o rural y en nuestros países es muy importante la población rural y ello relativiza un tanto las tasas de empleo/desempleo y otros indicadores del mercado de trabajo ya que miden solo la cantidad de gente de las poblaciones urbanas de los países que están “dentro” del mercado de trabajo ya sea como ocupado, desocupado, sub-ocupado, etc.

En términos teóricos se concibe al mercado de trabajo conformado por relaciones entre la oferta y demanda de un bien, que se desarrollan armónicamente.

Sin embargo en la realidad no sucede así, sobretudo en el caso de los países en desarrollo o de ingreso medio o bajo donde existen situaciones anómalas de oferta y demanda muy importantes pues involucran a millones de personas que habilitan a la formulación de preguntas como las siguientes:

¿Existe el mercado de trabajo en los términos clásicos?

¿Hay un libre juego de la oferta y demanda de trabajo?

¿Qué pasa con los marginados del mercado de trabajo que cada vez son más?...

"Un mercado es toda institución social en la que los bienes y servicios así como los factores productivos se intercambian libremente"²⁰

Desde esta definición se comprende fácilmente el carácter de abstracción que posee el concepto de mercado de trabajo ya que de ninguna manera ocurre así en la práctica cuando se enfrentan y relacionan la oferta y demanda de trabajo ²¹

20 MOCHON-BEKER: "Economía. Principios y aplicaciones", Ed. McGraw-Hill, Madrid, 1993.

21 MOCHON-BEKER: ob. cit. "En el mundo real los mercados de trabajo raramente son competitivos. A lo largo del desarrollo del sistema económico de mercado, el poder de los compradores de trabajo, la abundancia de mano de obra barata y las condiciones, en ocasiones inhumanas, de trabajo han favorecido, además de otros factores, la aparición y desarrollo de los sindicatos de trabajadores."

El concepto de mercado de trabajo sirve mas que nada para explicar las variaciones en el empleo en términos de oferta y demanda de trabajo, donde los oferentes son los trabajadores que ofrecen su fuerza de trabajo para ser contratados por los demandantes de trabajo, o sea los empleadores o empresarios.

Sin embargo, las variaciones en el empleo, ocurren debido a procesos socioeconómicos y políticos internos y externos a los países, que trascienden largamente la figura del mercado de trabajo.

Se debe tener en cuenta también que la pobreza en las zonas rurales provoca desempleo en las ciudades por la migración rural-urbana.

Asalariados y no asalariados

La visión de un mercado de trabajo homogéneo y típico donde las relaciones asalariadas son la nota dominante, lo cual significa que la gran mayoría de la población trabaja en relación de dependencia remunerada por un salario mensual o jornal responde al modelo de capitalismo industrial que logró realizarse plenamente en los **países industrializados** y de ingreso económico alto.

En cambio, este tipo de mercado de trabajo nunca alcanzó su forma plena en los **países en desarrollo** o de ingresos bajos salvo excepciones.

Siempre existió un mercado **heterogéneo** antes que homogéneo en el sentido de que las **relaciones asalariadas no eran la nota dominante** sino que existían muchas veces en forma minoritaria con respecto al total de la población convirtiéndose en excepcional lo que era normal para los países industrializados, en parte debido a la **preeminencia del sector primario** (cultivo y extracción de materias primas) en la estructura económica de los países en desarrollo.

Se sabe por otra parte que el **empleo industrial** se halla en decadencia en los países industrializados aunque ello puede no tener relación directa con los niveles de producción industrial si hay reemplazo de mano de obra por tecnología. También están ocurriendo procesos de deslocalización donde las empresas migran hacia los países menos industrializados en busca de costos laborales menores y también participan de esta migración las empresas dedicadas a las industrias “sucias” en busca de legislaciones ambientales y laborales más permisivas.

Por otra parte la **externalización** de fases del proceso productivo industrial hace revistar algunas tareas en el sector servicios cuando antes las mismas tareas se computaban como empleo industrial porque se hacían dentro de la misma industria o establecimiento, pero en rigor eran tareas de apoyo al proceso productivo.

En el sector **servicios** el desarrollo ha sido muy fuerte dado que concentra la mayoría de la fuerza de trabajo confirmándose la tendencia hacia la **terciarización** de la economía.

La segmentación del mercado de trabajo.

Hoy por hoy la tendencia mundial es hacia la heterogeneidad antes que hacia la homogeneidad de los mercados de trabajo manifestándose ello con mayor fuerza en los países **no industrializados** configurando un rasgo que les ha sido característico apareciendo diversas y múltiples situaciones laborales que tornan pertinente la idea de **mercados de trabajo** segmentados en varios sentidos donde la primera y gran segmentación es la existencia de un sector formal y otro informal de la economía.

Esta gran segmentación de los países pobres o en desarrollo hace difícil determinar si las heterogeneidades responden a desajustes estructurales o a características ya arraigadas y peculiares de estos países lo cual habilitaría para ensayar modelos de desarrollo y fórmulas de crecimiento propias.

En la mayoría de dichos países los así llamados desajustes estructurales y las heterogeneidades mas bien están dando la pauta de que el mercado de trabajo armónico y homogéneo responde mas a un modelo útil para el análisis de los fenómenos laborales que a una realidad.

Bien parece que se puede hablar de varios mercados de trabajo (regionales, sectoriales, segmentados, etc.) cuando no de inadecuación del concepto con la realidad y también de grandes masas marginales que no entran al mercado de trabajo o lo hacen tan sólo esporádicamente cuando son necesarios.

Por eso vuelve el viejo concepto de estructuras duales o polarizadas donde hay **un sector moderno e integrado** conformado por ricos y pobres pero que participan ambos, aunque diferencialmente, del progreso económico asociado al **sector moderno de la producción y del trabajo**.

El otro sector, caracterizado como "**atrasado**", no participa del bienestar económico general y su hábitat responde mas al modo de vida de **comunidad** antes que al de **sociedad**.

La distinción entre **ocupados y desocupados** es menos nítida y tienen mucho peso formas tales como el subempleo, la precariedad laboral, el desempleo disfrazado, el semidesempleo o desocupado desalentado, el empleo doméstico, el trabajo en negro o no registrado y lo mas importante que marca una separación tajante entre la realidad del primer mundo y el resto: la existencia de **un sector informal de la economía complejo y vasto** que consolida múltiples redes trazadas por las estrategias de supervivencia de los **sectores populares y medios bajos**.

El **trabajo en negro** es otra de las características mas negativas de situaciones de empleo precario y combinado con la categoría de "trabajadores transitorios" da cuenta de los trabajadores ocupados más desprotegidos.

Empleo no registrado y sector informal

Los países Mercosur y Chile muestran heterogeneidad interna y diferencias con el conjunto de A. Latina cuyos datos no figuran en el cuadro pero sabemos que el 47,4% del empleo no agrícola está en el sector informal.²²

Así Chile y Uruguay se destacan notablemente porque solo trabaja en el sector **Informal**, SI, el 35/37% de su fuerza laboral mientras que en el otro extremo se encuentra Paraguay con el 62% revistando en el SI.

En Argentina y Brasil, en cambio, el 44% de su población trabajadora está en el SI.

Por otro lado la progresión 1990-2004 muestra un mejoramiento respecto a restar trabajo del SI para Argentina, Chile y Uruguay. No es así para Brasil que arranca del

²² Esto marcaría una tendencia a un mejor desarrollo relativo de la región Mercosur y Chile

40.6 en el SI en 1990 para llegar al 2004 con el 44% de su población trabajadora en el sector informal.

En la estructura interna del Empleo No Agrícola (Ver cuadro 14) los únicos países que presentan variaciones significativas entre 1990 y 2004 son Argentina y Uruguay con disminuciones de los trabajadores independientes y aumentos en el servicio doméstico. Uruguay también muestra un aumento de 3 puntos porcentuales en la captación de trabajadores para la pequeña y mediana empresa.

Cuadro 14: Estructura del empleo no agrícola 1990-2004. (%)

Países/años	SECTOR INFORMAL (SI)				SECTOR FORMAL (SF)		
	Total	Trabajador independiente a	Servicio doméstico	Micro Empresa b	Total	Sector Público	Pequeñas y medianas empresas c
Argentina 1991	52.0	27.5	5.7	18.8	48.0	19.3	28.7
1998	49.3	22.7	6.4	20.3	50.7	12.7	38.0
2001	45.7	20.6	5.9	19.1	54.3	17.2	37.1
2004	44.3	17.9	7.4	19.0	55.7	18.4	37.3
Brasil 1990	40.6	20.3	6.9	13.5	59.4	11.0	48.4
1995	46.5	23.8	9.5	13.2	53.5	15.1	38.4
1999	47.1	24.0	9.4	13.7	52.9	14.2	38.8
2001	46.0	22.3	9.5	14.3	54.0	13.7	40.3
2003	44.6	21.0	9.3	14.3	55.4	13.8	41.7
Chile 1990	37.9	20.9	5.4	11.7	62.1	7.0	55.1
1996	38.8	18.9	7.1	12.8	61.2	11.8	49.4
2000	38.0	19.7	5.9	12.5	62.0	10.8	51.2
2003	35.8	21.5	6.2	11.1	61.2	10.7	50.6
Paraguay 2004	62.9	31.0	11.2	20.6	37.1	11.7	25.4
Uruguay 1990	39.1	18.6	6.8	13.7	60.9	20.1	40.8
1995	43.3	21.9	7.4	13.9	56.7	20.0	36.7
1999	43.1	22.5	7.5	13.1	56.9	17.1	39.8
2001	42.2	21.3	7.5	13.4	57.8	17.2	40.6
2004	37.7	17.2	9.1	11.5	62.3	18.9	43.4

Fuente: Revista Notisur 72-73 y Panorama Laboral OIT 2005.

El sector informal reúne una serie de actividades con poca diferenciación entre capital y trabajo, reducido número de personas participantes y diversas formas de autoempleo, típicamente inestables.

Aunque una gran mayoría de estas actividades se desempeñan sin el reconocimiento de la autoridad estatal competente, para la OIT también existe algún grado de trabajo en blanco considerado informal como pueden ser algunas microempresas y algunas formas de trabajo doméstico registrados.

El sector informal no debería homologarse totalmente con el trabajo en “negro” o no registrado, es decir con la evasión fiscal y el desconocimiento de los derechos de los trabajadores, sosteniendo relaciones laborales no reconocidas por el Estado.

El problema de la informalidad es más amplio, difícilmente cuantificable por lo que se estima que estas cifras sean en la realidad más altas.

En el caso de Argentina, según la EPH del segundo trimestre 2005 el empleo no registrado (trabajadores a los que no se les realizaron descuentos previsionales) alcanzó al 47.2% de los trabajadores asalariados de los aglomerados urbanos relevados.

En el Brasil, en el mes de diciembre de 2002, la Pesquisa Mensual de Emprego del IBGE determinó que el 21.6% de los asalariados se encontraba no registrado.

En Chile según los datos proporcionados por el ex consultor del Ministerio del Trabajo, Alvaro Covarrubias, 3,8 millones de trabajadores son formales y dos millones informales. De los primeros, 2,8 millones están adscritos a las mutuales (coberturas de Riesgos del Trabajo) y un millón al INP, siendo estos últimos los de menores ingresos.

Junto con el desempleo, el trabajo en el sector informal y el no registrado son los problemas más importantes que se deberían abordar en el mundo del trabajo dentro de los países estudiados.

Aunque para altos sectores de la población se convierte en la única alternativa de supervivencia sus consecuencias en términos de deterioro de las condiciones laborales son muy profundas. Por un lado, altos porcentajes de empleados en estas condiciones no tienen cobertura de salud ni aporte previsional, esto dificulta el acceso a condiciones mínimas de vida no solo al trabajador, sino también a su grupo familiar. A la vez, la informalidad de estas actividades disminuye su potencial sindicalización no pudiendo contar con el recurso de la acción colectiva para la conquista de mejores condiciones laborales.

Las dificultades que ya hace varios años enfrentan los trabajadores tienen que ver con la aplicación de políticas neoliberales que imperaron durante los '90, bajo el Consenso de Washington.

Estas se concentraron en la reducción en los costos laborales por unidad de producción vía aumentos en la productividad del trabajo no retribuidos o reducciones en el costo laboral por trabajador.